

LA AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL EN LA COMUNIDAD VALENCIANA: UNA APROXIMACION METODOLOGICA (*)

Por
FRANCESC HERNANDEZ SANCHO (**)

I. INTRODUCCION

El desarrollo capitalista de los últimos decenios ha traído la necesidad de transformación de las explotaciones agrarias familiares en unidades de producción eficientes, lo cual exige la realización de un considerable esfuerzo inversor basado en la tecnología más avanzada. No obstante, la falta de recursos, una elevada incertidumbre en cuanto a la rentabilidad e incluso, la incapacidad o escasa preparación de los titulares de la explotación hacen difícil que se lleve a cabo este proceso modernizador.

Aquellas explotaciones que no consiguen adaptarse a la nueva dinámica de producción intensiva son las primeras en recibir el impacto de la crisis y, con ella, los problemas de supervivencia económica. En esta situación, la existencia de buenas condiciones de trabajo en sectores como la industria y los servicios provoca un importante abandono de explotaciones cuyos titulares pasan a dedi-

(*) Una parte de este trabajo fue presentada como ponencia en las V Jornadas ASEPELT-España. Deseo mostrar mi agradecimiento a dos evaluadores anónimos por sus acertadas sugerencias y a E. Arnalte, E. Reig, J. A. Martínez y A. Picazo por sus comentarios, siempre enriquecedores, y su desinteresada colaboración.

(**) Profesor de Economía Aplicada. Universitat de València.
- Revista de Estudios Agro-Sociales. Núm. 159 (enero-marzo 1992).

carse íntegramente a estas actividades no agrarias. Pero no siempre los problemas de rentabilidad acaban con la salida total de la agricultura por parte de los miembros de la explotación ya que, en muchas ocasiones, estos agricultores adoptan una actitud particular de resistencia a la crisis sin abandonar su explotación. Una de las formas a través de la cual la agricultura familiar trata de mantenerse es la combinación de su actividad en la explotación con otras actividades productivas fuera de la misma, bien en el propio sector agrario o en otros. A este sistema se le conoce con el nombre de *Agricultura a Tiempo Parcial*.

La caracterización de esta pluriactividad en el seno de la agricultura familiar dentro de un espacio geográfico concreto como es la Comunidad Valenciana se constituye en el principal objetivo de este estudio. Para ello tendremos en cuenta una serie de elementos que, como el proceso de mecanización, la presencia de una determinada orientación productiva, así como la peculiar organización social del trabajo en la agricultura facilitan, a priori, la expansión del fenómeno y el mantenimiento, por tanto, de muchas explotaciones a pesar de su reducido tamaño (Romero, 1989).

Es evidente que para llevar a cabo un análisis riguroso de cualquier aspecto se exige, de manera previa, una correcta identificación del mismo, es decir, definirlo con un criterio claramente homogéneo. Si tratamos de ofrecer una definición del término «agricultura a tiempo parcial» resulta, aún hoy, difícil, ya que no existe una homogeneización a nivel internacional con respecto a los conceptos que incluye. Su amplia casuística alcanza desde las pequeñas explotaciones agrarias donde los miembros de la familia trabajan la mayor parte del año como obreros en otras explotaciones mayores, hasta el profesional o empresario urbano que, aunque haya comprado una explotación, permanece ajeno al sector. En un ámbito intermedio se sitúan aquellos labradores que trabajan como asalariados en la industria o en los servicios.

Con ánimo de síntesis consideraremos que existen dos criterios básicos para definir este fenómeno; por un lado, la proporción de ingresos que la familia obtiene de cada actividad y, por el otro, la distribución del trabajo familiar entre las distintas actividades. En el primer caso, se considera una explotación a tiempo parcial cuando

los ingresos externos rebasan una cierta proporción de los ingresos totales familiares, generalmente el 50%. Asimismo, si la mitad del tiempo de la actividad laboral se ejerce fuera de la explotación, ésta quedaría clasificada como de agricultura a tiempo parcial, según el criterio del trabajo.

A nivel del Estado Español no existe una definición generalizada u oficial para el citado fenómeno. El Censo Agrario de 1972 establece una información estadística sobre aquellas explotaciones cuyo «titular» tiene o no como «ocupación principal» la actividad agraria. Este dato se toma como base de toda aproximación a la agricultura a tiempo parcial por falta de otras cifras oficiales. Para decidir si la ocupación es principal o no, las instrucciones del Censo indican que «entiéndase por tal si la dedicación a la empresa o explotación es más de la mitad del tiempo de trabajo del empresario». El Censo de 1982, por su parte, establece una mayor desagregación en lo que se refiere a la dedicación del empresario agrícola, ya que nos permite conocer si la ocupación fuera de la explotación se lleva a cabo en el propio sector agrario o en otros sectores. A pesar de esta relativa mejora, el criterio para definir la llamada «ocupación principal» coincide con el del Censo anterior (Etxezarreta, 1985).

II. INVESTIGACIONES EN EL AMBITO INTERNACIONAL

II.1. *Planteamiento general*

En general, un análisis de la dedicación, en tiempo de trabajo, en las explotaciones agrícolas familiares por parte de sus miembros debe tener en cuenta la interdependencia tanto de la producción como del consumo y el ocio.

Partiendo del concepto de explotación familiar como una entidad económica constituida por un conglomerado entre una actividad empresarial y un comportamiento del campesino como jornalero y como consumidor (Nakajima 1986), se demuestra que la distribución óptima de la fuerza de trabajo disponible en la misma se basa en una estructura de empleos múltiples. Este hecho se constituye como un ejemplo de ajuste eficiente dadas las condiciones económicas impe-

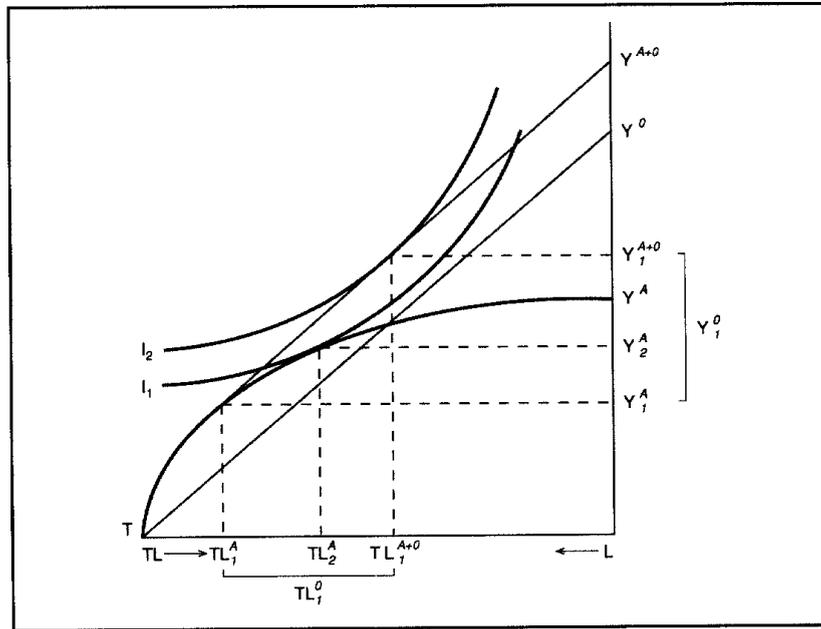
rantes. Asimismo el uso de recursos de una explotación fuera de la misma no se restringe a la producción de bienes y servicios en otros sectores, sino que también se ofrecen en el propio sector agrario. A su vez, aquellas explotaciones que necesitan más recursos de trabajo de los que disponen utilizan jornaleros contratados siempre que el producto marginal del trabajo en la explotación supere al salario pagado.

Según G. Schmitt (1989), la decisión de ofrecer sus servicios de trabajo por parte de los miembros de la explotación agrícola familiar procede del intento de maximización de su función de utilidad constituida por el consumo de bienes (o los ingresos monetarios, según autores) y el ocio. Así, en el gráfico 1 se representan las curvas de indiferencia relevantes para una familia a través de un esquema renta-ocio. El tiempo de trabajo (TL) usado para generar ingresos en actividades como la producción agrícola dentro de la explotación se simboliza con (TL^A) , el empleo fuera de la misma (TL^O) , además del tiempo de ocio (L). Los ingresos generados por el input trabajo en la agricultura (Y^A) vienen determinados por la curva de posibilidades de ingresos de la explotación, la cual se halla sujeta a la Ley de rendimientos decrecientes. Por su parte, la curva que representa las posibilidades de ingresos asociados con el trabajo fuera de la explotación (Y^O) está en función del tipo de salario de mercado. El volumen de ingresos obtenidos tanto dentro como fuera de la explotación aparecen reflejados a lo largo de la ordenada Y.

Es importante destacar que la división óptima del trabajo se da cuando el valor del producto marginal del mismo en la explotación iguala al tipo de salario de mercado o, en otras palabras, a su coste de oportunidad. Así, la distribución óptima del tiempo de trabajo en la explotación familiar sería la siguiente:

- Para la producción de bienes: TL^{A+O}_1
- Como input en la explotación: TL^A_1
- En actividades fuera de la explotación: TL^O_1
- Tiempo de ocio: $TL - TL^{A+O}_1$

De ahí, la curva agregada de posibilidades de ingreso Y^{A+O} refleja el máximo ingreso alcanzable por el correspondiente input de trabajo que se sitúa en TL^{A+O}_1 , el cual se asocia con la curva de indife-



rencia más alta I_2 . El ingreso total obtenido por la explotación familiar será Y^{A+O}_1 como suma del ingreso Y^A_1 (explotación) e Y^O_1 (fuera explotación).

El tiempo de trabajo óptimo dedicado a la explotación (TL^A_1), acorde con el concepto de explotación familiar antes descrito, resulta inferior al asociado con la maximización de ingresos según el planteamiento que considera a la explotación estrictamente como empresa. Esta última concepción aparece vinculada con un nivel de trabajo (TL^A_2), siendo el ingreso de la explotación (Y^A_2), el cual queda por debajo del ingreso total de la familia (Y^{A+O}_1) alcanzándose una curva de indiferencia como I_1 . Así, el tiempo de trabajo familiar ($TL^{A+O}_1 - TL^A_2$) se convertirá en un desempleo disfrazado como consecuencia de una inadecuada distribución de recursos. Por ello, se puede deducir que el nivel «óptimo» de dedicación a la explotación (considerada únicamente como empresa), resulta, de hecho, subóptimo dado que el tipo de salario de mercado excede al valor marginal del trabajo en la explotación.

Por otro lado, la redistribución del tiempo de trabajo en el ámbito agrícola viene principalmente afectada por el crecimiento de los tipos salariales que trae consigo el desarrollo económico unido a los cambios en las técnicas de producción (innovaciones tecnológicas). Es decir, si los precios de los factores productivos (por ejemplo, trabajo) se elevan relativamente con respecto al valor del producto marginal de la explotación, los recursos usados fuera de la misma se verán incrementados. Evidentemente si las técnicas de producción suponen un aumento relativo en el valor del producto marginal de la explotación, la situación resultará invertida.

En suma, la llamada teoría de la explotación agrícola familiar considera a ésta como una unidad mucho más flexible de cara al ajuste ante cambios en las condiciones tanto sociales como económicas, frente al planteamiento tradicional de la explotación como empresa.

II.2. *Análisis empírico*

La inmensa mayoría de los estudios realizados con el objetivo de analizar de manera concreta los determinantes de las actividades externas a la explotación utilizan datos empíricos procedentes de encuestas basadas en la propia explotación agrícola. Este método, aunque ciertamente costoso, ofrece una riqueza de información tanto cuantitativa como cualitativa que permite identificar un amplio número de variables relevantes en la explicación del trabajo exterior por parte del empresario agrario y de los miembros de su familia. Ello facilita el conocimiento tanto de los factores como de las interrelaciones que resultan generalmente aceptados de cara a la caracterización de la agricultura a tiempo parcial a nivel internacional.

Como es evidente, dentro del mismo ámbito de estudio existen aspectos y peculiaridades claramente diferenciales según los autores que han llevado a cabo la investigación.

Así, resulta interesante la doble especificación de la variable dependiente que realiza Huffman (1980). En primer lugar y, en el marco de un modelo logit, considera la probabilidad de que los miembros de la explotación hayan dedicado algunas jornadas al tra-

bajo fuera de la misma a lo largo del año. Posteriormente, la alternativa que utiliza es el número medio de jornadas de trabajo dedicadas a actividades externas por parte de los miembros de la explotación durante un año. La conclusión más relevante obtenida por este autor es que un crecimiento en el nivel de educación de los agricultores provoca un incremento en su oferta de trabajo fuera de la explotación.

Sumner (1982), por su parte, utiliza primeramente una modelización de tipo probit completando su análisis mediante una serie de estimaciones de modelos con variable endógena cuantitativa. Un hallazgo importante en su estudio lo constituye la fuerte elasticidad positiva de la oferta de trabajo fuera de la explotación con respecto al salario obtenido. Es decir, un aumento en la remuneración de las actividades exteriores trae como consecuencia una mayor dedicación a las mismas por parte de los empresarios agrícolas.

Por otro lado, Thijessen (1988) demuestra que la vinculación entre la oferta de trabajo de los miembros de la explotación y las variaciones en el precio del output obtenido es muy pequeña. Ello viene motivado por el hecho de que, en un contexto de agricultura familiar, la elasticidad del trabajo con respecto a la producción, así como la correspondiente de la oferta de trabajo con relación al precio son reducidas.

En cuanto a los resultados del modelo planteado por Huffman y Lange (1989), podemos destacar que la probabilidad de un trabajo exterior para los hombres es mayor en las edades jóvenes y va descendiendo con el crecimiento de la edad. La presencia de niños pequeños (menores de 6 años) reduce la probabilidad de que los esposos trabajen fuera de la explotación. Entre 6 y 11 años sólo reducen la posibilidad de ocupación externa a la esposa, mientras que los mayores de 11 años ya no afectan al empleo exterior de sus padres. Asimismo, manteniendo el nivel de salario constante, la mayor distancia al lugar de trabajo reduce la dedicación externa tanto del marido como de la mujer. Otro resultado significativo es que la elasticidad del salario con relación a la oferta de trabajo externo es mayor cuando se trata de los dos adultos que cuando sólo es uno el que dedica parte de su tiempo fuera de la explotación. Una estimación de la elasticidad cruzada para varones y mujeres muestra

que la utilización de su tiempo resulta fuertemente complementaria. Finalmente, cuando el ciclo de cultivo es más largo, la dedicación al trabajo exterior es mayor, dado que la explotación exige un tiempo menor.

Rief y Cochrane (1990), por su parte, afirman que el empleo fuera de la explotación juega un papel importante en la expansión de los ingresos en aquellas explotaciones con restricciones tanto de tierra como de agua y con un elevado número de miembros. Asimismo, la distancia de la explotación a los lugares de trabajo supone un claro determinante de cara a la función de oferta de trabajo externo. Tanto edad como educación, sexo y habilidad profesional, entre otras, muestran efectos significativos sobre el nivel de salarios existentes fuera de la explotación. Si bien, cabe aclarar que no son únicamente éstos los determinantes de la ocupación exterior. Es decir, el destino de la oferta de trabajo estará en función del equilibrio entre los salarios fuera de la explotación con la valoración del tiempo dentro de la misma.

Dada la relevancia actual de los aspectos relacionados con la estabilidad de las explotaciones les dedicaremos una especial atención en base a los resultados alcanzados por Pfeffer (1989). En primer término cabe señalar que, según este autor, la mencionada estabilidad de las explotaciones familiares se mide como la expectativa de sus miembros para continuar en ellas. Así, el análisis muestra que, aunque la transmisión intergeneracional es un factor importante a la hora de averiguar si el agricultor tiene expectativas o no de seguir en la explotación, realmente son las exigencias de trabajo de la misma y la posibilidad de cubrirlas por parte de los miembros de la familia, el principal determinante de que ésta continúe o no en la citada explotación.

Por regla general, las políticas agrícolas a nivel europeo tratan de promover las explotaciones a tiempo parcial como un elemento estabilizador de la estructura agraria en las zonas más desfavorecidas. En cambio, en aquellas regiones con mejores recursos para la producción agrícola, la dedicación parcial a la explotación es considerada como un medio para facilitar la reforma estructural del sector en la medida en que puede suponer un paso previo a su abandono definitivo. Según Pfeffer (1989), los agricultores a tiempo parcial tienen

una menor probabilidad de continuar en la explotación frente a los que se dedican por completo a ella.

III. APLICACION METODOLOGICA AL CASO VALENCIANO

III.1. *Ubicación del fenómeno en la dinámica agraria valenciana*

El estudio de la agricultura a tiempo parcial en un marco geográfico concreto como el de la Comunidad Valenciana requiere, según Arnalte (1980), la ubicación previa del fenómeno dentro del conjunto de transformaciones que están caracterizando a la agricultura valenciana.

Tradicionalmente se ha considerado el espacio agrícola valenciano como dotado de una notable diversidad, la cual se expresa mediante la diferenciación de tres ámbitos zonales, el primero de los cuales puede identificarse con una agricultura litoral caracterizada por un predominio del regadío citrícola. Un segundo ámbito de transición hacia el interior, con una presencia notable de frutales no cítricos y un menor peso relativo del regadío. Y, por último, una zona interior típicamente de secano donde el viñedo se constituye como el principal cultivo y que se localiza en torno a la comarca de la Plana d'Utiel. Además, cabe identificar una agricultura de montaña escasamente productiva que, con una presencia relativamente importante de prados y pastizales, se sitúa en las comarcas noroccidentales de la provincia de Castellón.

De forma general, en el marco de la agricultura valenciana confluyen una serie de circunstancias que posibilitan la existencia de una agricultura a tiempo parcial, y que la diferencian respecto a la Comunidad Europea. La más relevante de estas circunstancias viene dada por el elevado grado de integración del ámbito agrícola con el resto de su entorno económico, hecho que facilita el carácter de complementariedad que la actividad agraria tiene para muchos de los empresarios agrícolas de la Comunidad Valenciana.

III.2. *Limitaciones estadísticas y especificación de variables en el ámbito agrario valenciano*

En el intento de aplicar al caso valenciano tanto la metodología como las experiencias internacionales antes expuestas nos encontramos con una serie de limitaciones estadísticas que hacen del municipio nuestro obligado punto de referencia. A nivel municipal contamos básicamente con el Censo Agrario de 1982, los Cuestionarios sobre superficies ocupadas por los cultivos agrícolas para 1988 y las Estadísticas Municipales de la Generalitat Valenciana para diversos años.

Con esta información nos planteamos analizar los determinantes de la agricultura a tiempo parcial en el marco de la Comunidad Valenciana. Al igual que los trabajos de Huffman (1980), Sumner (1982) y otros, se trata de alcanzar alguna evidencia empírica sobre la significatividad de determinadas variables de cara a explicar el fenómeno objeto de estudio.

El primer problema a resolver es el de la especificación de la variable dependiente, es decir, identificar el elemento o factor que utilizaremos como representante de la dedicación parcial a la explotación por parte del empresario agrícola valenciano.

Dado que no disponemos de datos por explotación resulta inapropiado el empleo de variables de tipo cualitativo y, por tanto, la adopción de modelos del tipo logit o probit. De ahí que la alternativa más adecuada sea la que utilizan autores como Huffman (1980), Sumner (1982) y Benelbas (1981), a saber, la modelización a través de variables endógenas cuantitativas. Este último, en un estudio referido a la agricultura a tiempo parcial en Cataluña, considera como variable a explicar la proporción de agricultores que, en cada municipio, se dedican secundariamente a su explotación.

En lo que se refiere a la especificación de nuestra variable dependiente, cabe señalar que se ha utilizado como indicador el cociente entre el número de jornadas anuales dedicadas fuera de la explotación por el conjunto de empresarios agrícolas del municipio y el total de jornadas disponibles por los citados titulares durante el mismo año.

Con relación a las variables explicativas se han empleado todas aquellas que, a priori, pueden tener alguna vinculación con la variable objeto de estudio. Un paso previo a su identificación ha sido, además de las referencias ofrecidas por los distintos autores antes citados, el análisis de la matriz de correlaciones entre nuestra variable dependiente y todas las posibles variables explicativas.

IV. ESTIMACION DE UN MODELO GLOBAL PARA LA COMUNIDAD VALENCIANA

Después de observar los coeficientes de correlación más relevantes establecidos para el conjunto de la Comunidad Valenciana, trataremos de ajustar una regresión a través de la cual determinaremos la influencia de cada una de las variables potencialmente explicativas sobre la variable dependiente.

Con una disponibilidad estadística cifrada en 533 observaciones correspondientes a todos los municipios de la Comunidad y, una vez desechadas aquellas variables poco significativas, consideramos que la modelización más adecuada de cara a explicar el fenómeno de la agricultura a tiempo parcial en el agro valenciano es la que aparece en el cuadro anexo. Como puede observarse, los estadísticos F y t resultan plenamente satisfactorios (1). El hecho de que el R^2 no sea demasiado elevado viene justificado por la tremenda complejidad que caracteriza al fenómeno objeto de estudio, lo que hace prácticamente imposible identificar la totalidad de factores que intervienen en el mismo.

Entrando ya en el comentario de los coeficientes de las distintas variables podemos señalar lo siguiente. En primer lugar, el parámetro más elevado corresponde a la variable expresada como el por-

(1) Debido a la utilización de datos a nivel municipal, obtenidos como una media sobre las explotaciones de cada municipio, supone la presencia en el modelo de términos de error heterocedásticos. Después de contrastar esta hipotética heterocedasticidad y constatar su existencia, la alternativa era doble; bien estimar el modelo por mínimos cuadrados generalizados (lo cual suponía efectuar la oportuna transformación del mismo de acuerdo con el esquema de comportamiento de la varianza de las perturbaciones) o bien usar mínimos cuadrados sobre el modelo original. Se ha optado por esta última dado que el elevado valor de los estadísticos t garantiza que la presencia de heterocedasticidad no ocasiona distorsiones significativas en los resultados del modelo.

centaje de superficie en arrendamiento con relación al total de superficie agrícola útil (ARRSA). Asimismo, y dada la estructura de regímenes de tenencia existente en la Comunidad Valenciana donde, únicamente son representativos la propiedad y el arrendamiento, podemos interpretar el signo negativo del citado coeficiente como una clara vinculación entre la dedicación parcial a la explotación y el régimen de propiedad.

Otra variable que muestra una notable capacidad explicativa es la proporción de trabajo asalariado eventual con respecto al total utilizado (TRAS). Su signo positivo podría interpretarse como una relación directa entre la ocupación externa a la explotación por parte del titular y su dedicación en el propio sector agrario. La evidencia empírica de este resultado se sitúa especialmente en el ámbito del regadío y se basa en el hecho de que los llamados trabajadores agrícolas eventuales (jornaleros), que protagonizan además los diversos mecanismos de desactivación, son fundamentalmente titulares de pequeñas explotaciones que ofrecen sus servicios de trabajo, sobre todo de forma estacional, en zonas próximas a su lugar de residencia (Arnalte, 1989).

La siguiente variable, con un peso explicativo similar al anterior, es el porcentaje de explotaciones menores de una hectárea (EX1T). Su conexión directa con la variable dependiente es bastante lógica dada la menor exigencia de tiempo que requieren estas pequeñas superficies. Esta relación viene reforzada por el hecho de que el cultivo predominante en este tipo de explotaciones son los cítricos, con unas necesidades de mano de obra escasas y, además, estacionales.

Aunque con un parámetro notablemente inferior a los comentados, la tasa de ocupación en sectores no agrarios (TOCN) refleja, con su signo positivo, la clara vinculación que existe entre la disponibilidad de puestos de trabajo en el ámbito industrial y de servicios y la dedicación parcial a la explotación. Este hecho, además de mostrar un amplio grado de integración del sector agrícola valenciano con su entorno económico, ha ido confiriendo a la actividad agraria un carácter de complementariedad.

También muestra una relación directa con la variable dependiente el llamado ratio de envejecimiento (RENVE), el cual se expresa como cociente entre los empresarios agrícolas mayores de 55 años y

los menores de esta edad. Este hecho indica, aún con un escaso valor del parámetro, un mayor peso relativo por parte de los titulares de edad avanzada en la dedicación parcial a su explotación. Esta situación que resulta paradójica, a priori, puede venir motivada por razones puramente estadísticas (2).

Otra variable que participa en la explicación de la dependiente es el tamaño medio de la parcela (TAMPA). Aunque el coeficiente posee una relevancia pequeña (similar al anterior), su signo negativo es perfectamente coherente en base a la asociación directa que venimos obteniendo entre la agricultura a tiempo parcial y las superficies de reducida dimensión.

Una vez estimado el modelo que nos permite caracterizar el fenómeno de la agricultura a tiempo parcial en el conjunto del campo valenciano y, asumida la heterogeneidad existente en el espacio agrícola de la Comunidad Valenciana, parece conveniente delimitar aquellas zonas agrarias realmente diferenciadas y que cuenten con identidad propia.

Con este objetivo, y mediante la aplicación de un análisis de tipo cluster, Picazo (1990) realiza una zonificación del ámbito geográfico valenciano en tres grandes áreas o tipologías agrarias (3). En base a esta información, podemos estimar un modelo para cada una de las zonas definidas identificando de esta forma, tanto los rasgos comunes como diferenciales a la hora de explicar la dedicación parcial a la explotación en los distintos espacios agrícolas valencianos. Observando los resultados de la estimación para cada una de

(2) Esta situación puede ser provocada por la presencia de jefes de explotación ya jubilados y que, por razones físicas o de ocio (tienen una renta garantizada mediante la pensión), se dedican de forma incompleta a la explotación.

(3) En base a una serie de variables que intentan caracterizar la agricultura de cada comarca a través de: su orientación productiva, la estructura de la explotación, el empresario agrícola y, el tipo de maquinaria, se aplica directamente la metodología Cluster obteniendo el llamado árbol jerárquico o dendograma. Según este autor, de los resultados cabe confirmar la división de las comarcas valencianas en tres grandes grupos o tipologías agrarias. Estos grupos quedan configurados de la siguiente forma:

- I: L'Horta, La Ribera Baixa, La Plana Baixa, Camp de Morvedre, Camp de Túria, La Ribera Alta, La Safor, El Baix Vinalopó y El Baix Segura.
 - II: El Baix Maestrat, La Plana Alta, L'Alcalatén, L'Alt Millars, L'Alt Palància, La Foia de Bunyol, La Costera, La Vall d'Albaida, El Comtat, La Marina Alta, La Marina Baixa, L'Alcantí, El Vinalopó Mitjà, El Racó d'Ademús, La Vall d'Aiora, La Canal de Navarrés, L'Alt Vinalopó y L'Alcoià.
 - III: Els Ports, L'Alt Maestrat, Los Serranos y La Plana d'Utiel.
-

las áreas referidas (4), cabe resaltar que el factor diferencial más significativo viene dado por el papel específico que juega el tamaño de la explotación en cada una de ellas. Así, mientras en la zona intermedia o de agricultura de transición hacia el interior, las explotaciones menores de una hectárea cuentan con un elevado peso explicativo, en la agricultura litoral y en la interior, la mayor relevancia se centra en las menores de 0,5 y 5 hectáreas respectivamente. En este sentido, Pérez, J. y Estrela, M. J.(1987) apuntan que la superficie media requerida por una explotación familiar para garantizar un nivel de renta aceptable en las actuales condiciones de productividad de la huerta (agricultura litoral) no debe ser menor de 0,9 - 1 hectareas; de ahí la vinculación con el fenómeno de la agricultura a tiempo parcial que muestran las explotaciones de tamaño inferior a 0,5 hectáreas en esta zona. Por otro lado, es evidente que para una tipología propia de secano con un esquema claramente extensivo como el que caracteriza al ámbito interior de la Comunidad Valenciana se justifica la importancia de las explotaciones menores de 5 hectáreas frente a las distintas dimensiones relevantes en otras zonas.

(4) Resultados de la estimación por mínimos cuadrados en cada una de las áreas consideradas:

Area I: Número de observaciones: 195

Vbles. expl.	Coef.	E. Std.	R ² : 0,50
CTE	0,788	0,014	F: 47,70
TRAS	0,131	0,020	
ARRSA	-0,403	0,070	
EX05T	0,120	0,023	
RENVE	0,025	0,008	

Area II: Número de observaciones: 288

Vbles. expl.	Coef.	E. Std.	R ² : 0,44
CTE	0,626	0,047	F: 55,72
TRAS	0,147	0,029	
PROPS	0,116	0,050	
EX1T	0,192	0,020	
RENVE	0,012	0,003	

Area III: Número de observaciones: 50

Vbles. expl.	Coef.	E. Std.	R ² : 0,56
CTE	0,533	0,043	F: 19,19
TRAS	0,474	0,140	
ARRSA	-0,335	0,102	
EX5TE	0,261	0,062	

V. A MODO DE CONCLUSION

La mayoría de estudios realizados a nivel internacional con la finalidad de analizar los determinantes de la agricultura a tiempo parcial utilizan modelizaciones microeconómicas que tratan de maximizar la función de utilidad de los miembros de la explotación a través de una distribución eficiente de su tiempo de trabajo. La práctica totalidad de la información usada en estas investigaciones procede de encuestas obtenidas sobre una muestra de explotaciones.

Con el mismo objetivo de identificar los principales factores explicativos de la dedicación parcial a la explotación en un ámbito concreto como el de la Comunidad Valenciana y, con datos a nivel municipal, alcanzamos una modelización del citado fenómeno en base a un ajuste por mínimos cuadrados.

Después de numerosas especificaciones, los resultados obtenidos muestran cómo la superficie cultivada en régimen de arrendamiento con relación al total de superficie agrícola útil juega un importante papel a la hora de explicar la agricultura a tiempo parcial en la Comunidad Valenciana, pudiéndose interpretar el signo negativo del coeficiente como una clara vinculación entre la dedicación parcial a la explotación y el régimen de propiedad. Asimismo, y como era de esperar, el coeficiente correspondiente a la proporción de trabajo asalariado eventual con respecto al total utilizado, aparece con un coeficiente positivo y altamente significativo. Otra variable que muestra un coeficiente positivo y un elevado valor del estadístico t es el porcentaje de explotaciones menores de una hectárea con respecto al total de las mismas. Su relación directa con la variable dependiente resulta lógica, dada la menor exigencia de tiempo que estas explotaciones requieren. Por último, también merece destacarse, entre otras, la vinculación directa con el fenómeno de la agricultura a tiempo parcial de la tasa de ocupación en sectores no agrarios, aunque con un poder explicativo inferior al que, en principio, cabría esperar.

En base a la clasificación obtenida mediante un análisis de tipo cluster, se ha estimado un modelo para cada una de las áreas delimitadas y, como rasgo diferencial más significativo se halla el distinto papel que juega el tamaño de la explotación en cada una de ellas.

ANEXO

ESTIMACION DEL MODELO CORRESPONDIENTE AL ESPACIO GEOGRAFICO
DE LA COMUNIDAD VALENCIANA POR MINIMOS CUADRADOS
(Número de observaciones: 533; Variable Dependiente: ITRP)

<i>Variables explic.</i>	<i>Coficiente</i>	<i>E. STD</i>	<i>Est. T</i>
CTE.	0,730	0,010	72,86
TRAS.	0,151	0,019	7,90
ARRSA.	-0,341	0,045	-7,49
TOCN.	0,053	0,014	3,74
RENVE.	0,012	0,002	4,61
TAMPA.	-0,015	0,003	-4,59
EXIT.	0,140	0,016	8,70
R ² : 0,55	Sum. resid. cuad. : 2,53		
R ² ajustado : 0,55	Estadist. F : 108,11		

SIMBOLOGIA UTILIZADA EN LOS MODELOS DE REGRESION

- ITRP:** Cociente entre el número de jornadas anuales dedicadas fuera de la explotación por el conjunto de empresarios agrícolas del municipio y el total de jornadas disponibles por los citados titulares durante el mismo año que se estiman en 300 por persona.
- TRAS:** Total de Unidades de Trabajo Asalariado Eventual dividido por el total de Unidades de Trabajo Año (UTAT).
- ARRSA:** Superficie agrícola útil en régimen de arrendamiento dividido sobre el total de SAU.
- TOCN:** Tasa de ocupación en sectores no agrarios (1981).
- RENVE:** Número de titulares de explotación (personas físicas) mayores de 55 años dividido entre el número de titulares (personas físicas) menores de esta edad.
- TAMPA:** Total de superficie agrícola útil dividido por el número de parcelas.
- EX1T:** Número de explotaciones (con SAU) menores de 1 hectárea sobre el número total de explotaciones (con SAU).
- EX05T:** Número de explotaciones (con SAU) menores de 0,5 hectáreas sobre el número total de explotaciones (con SAU).

- EX5TE: Número de explotaciones (con SAU) menores de 5 hectáreas sobre el número total de explotaciones (con SAU).
- PROPS: Superficie Agrícola Util en régimen de propiedad dividido sobre el total de SAU.

Nota: Todas las variables citadas se han calculado en base a datos del Censo Agrario de 1982, excepto la TOCN, que se refiere a 1981 y procede de las Estadísticas Municipales publicadas por la Generalitat Valenciana.

BIBLIOGRAFIA

- ARNALTE, E. (1980). *La agricultura a tiempo parcial en el País Valenciano*. Ministerio de Agricultura, Serie Estudios, Madrid.
- ARNALTE, E. (1989). *Estructura de las explotaciones agrarias y externalización del proceso productivo*. Información Comercial Española, n.º 666.
- BENELBAS, L. (1981). *Economía Agraria de Catalunya: anàlisi del canvi a l'agricultura catalana, 1960-75*. Ketres, Barcelona.
- ETXEZARRETA, M. (1985). *La agricultura insuficiente*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Serie Estudios, Madrid.
- HUFFMAN, W. y LANGE, M. (1989). *Off-farm work decisions of husbands and wives: joint decision making*. Review of Economics and Statistics (Agosto).
- HUFFMAN, W. E. (1980). *Farm and off-farm work decisions: the role of human capital*. Review of Economics and Statistics, n.º 62.
- NAKAJIMA, C. (1986). *Subjective equilibrium theory of the farm household*. Ed. Elsevier, Holanda.
- PÉREZ, J. y ESTRELA, M. J. (1987). *Agricultura familiar y fenómenos periurbanos: el crecimiento de la agricultura a tiempo parcial en L'Horta de Valencia*. Cuadernos de Geografía, n.º 41, Valencia.
- PFEFFER, M. J. (1989). *Part-time farming and the stability of family farms in the Federal Republic of Germany*. European Review of Agricultural Economics, n.º 16.
- PICAZO, A. J. (1990). *Tipología de regiones agrarias valencianas en base a la técnica de análisis cluster*. Ponencia presentada en la IV Reunión de ASEPELT-España, Murcia.
- RIEF, y. y COCHRANE, S. (1990). *The off-farm labor supply of farmers: the case of the Chiang Mai Valley of Thailand*. Economic Development and Cultural Change, n.º 3 (vol. 38), abril.
- ROMERO, J. (1989). *La agricultura valenciana en el proceso de industrialización y urbanización*. Generalitat Valenciana, Conselleria d'Agricultura i Pesca. Sèrie estudis, València.
- SCHMITT, G. (1989). *Farms, farm households and productivity of resource use in agriculture*. European Review of Agricultural Economics, n.º 16.
- SUMNER, D. A. (1982). *The Off-Farm Labor Supply of Farmers*. American of Agricultural Economics, n.º 64.
- THUSSEN, G. (1988). *Estimating a labour supply function of farm households*. European Review of Agricultural Economics, n.º 15.
-

RESUMEN

Con una metodología similar a la utilizada en una amplia serie de estudios a nivel internacional y, en base a datos municipales procedentes del Censo Agrario de 1982, se trata de identificar aquellos factores más significativos en la caracterización de la denominada agricultura a tiempo parcial en el espacio geográfico de la Comunidad Valenciana. Variables como el régimen de propiedad, el trabajo asalariado eventual, las explotaciones menores de una hectárea, la tasa de ocupación en sectores no agrarios, el tamaño medio de parcela, así como el nivel de envejecimiento de los titulares de explotación, resultan claves en el análisis de la pluriactividad en el contexto agrícola valenciano. Por último, mediante la aplicación de una técnica cluster se han delimitado tres zonas agrarias cuyo rasgo diferencial más significativo es el distinto papel que juega el tamaño de la explotación en cada una de ellas.

RESUME

A l'aide d'une méthodologie semblable à celle utilisée dans une vaste série d'études réalisées au niveau international, et sur la base des données municipales provenant du recensement agricole de 1982, cette étude prétend cerner les facteurs les plus représentatifs caractérisant l'agriculture appelée à temps partiel, dans l'espace géographique de la Communauté valencienne. Des variables telles que le régime foncier, le travail salarié occasionnel, les exploitations de moins d'une hectare, le taux d'occupation dans les secteurs non agricoles, la taille moyenne des exploitations, ainsi que le degré de vieillissement des titulaires de l'exploitation deviennent fondamentales au moment d'analyser les activités multiples du contexte agricole valencien. En dernier lieu, à travers l'application d'une technique cluster, il est défini trois zones agricoles dont la divergence fondamentale résulte du rôle différent que joue la taille de l'exploitation dans chacune d'elles.

SUMMARY

An attempt is made to identify the most important factors that typify what is known as part-time agriculture in the geographical area covered by the Community of Valencia, employing a methodology similar to that used in a long series of international studies and taking data from the 1982 Agricultural Census. Variables such as the ownership system, casual labour, holdings of less than an hectare, the employment rate in sectors other than farming, the average farm size, as well as the level of ageing among the holdings' owners are key factors for the analysis of people holding down more than one job in the Valencian farming community. Finally, three agricultural areas were delimited by means of a cluster technique, and the most important trait differentiating the three is the role the size of the holding plays in each of them.
